

Parte I  
Religión





Vitral ubicado en el Convento Patriarcal de Santo Domingo de Guzmán en Bolonia, Italia. Representa los Nueve Modos de Orar, de Santo Domingo de Guzmán, ilustrados por Fr. Domingo Iturgáiz, O.P.

**Fotógrafo**, Fr. Orlando Rueda Acevedo, O.P.

# EL MITO Y LA RELIGIÓN

**Ernesto Sánchez Jerez**  
**Correo electrónico: ersanchezj@gmail.com**

*Licenciado en Ciencias de la Educación, Filosofía e Historia de la Universidad la Gran Colombia de Bogotá. Magíster en Investigación y Docencia universitaria de la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Asesor de Investigación en Postgrados de la Universidad Santo Tomás y en la Facultad de Educación de la Universidad Cooperativa de Colombia de Bucaramanga. Profesor del Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás en Bogotá y actualmente en Bucaramanga. Autor de los Cursos Virtuales de Filosofía Institucional y de Cultura Teológica para la USTA.*

## RESUMEN

### Sumario

Introducción, Concepto, Origen, El mito sagrado, El mito verdadero, El mito poderoso, El mito sistémico, El mito ahistórico, Temas del mito, Importancia del mito. ¿Mito en el cristianismo? Conclusión.

### Resumen

Este artículo pretende aclarar el concepto del mito y sus características principales, partiendo de los estudios de Mircea Eliade. Se aclara el sentido de lo sagrado, verdadero, paradigmático, poderoso, vivencial y ahistórico del mito recurriendo a las vivencias culturales de nuestros indígenas Muisca y Barasanas, así como de los Aztecas y Mayas.

Se exponen hipótesis actuales sobre el origen y las temáticas del mito, así como sobre su importancia, para concluir con rápidas referencias a lo mítico en el cristianismo, preámbulo de otra interesante investigación.

### Palabras clave

Mito, Origen, Sagrado, Sistema, Lógica, Ahistoricidad, Eterno retorno.

## ABSTRACT

### Abstract

This article pretends to clarify the concept and principal characteristics of Myth, starting from the Mircea Eliade project. The meanings of sacred, real, pragmatic, powerful, exis-

tential, non-historic myth are clarified, taking into account the Muiscas and Barasanas cultural experiences, as well as the Aztecs and Mayas traditions.

Modern hypotheses about the origin, topics and importance of myth are exposed, in order to make reference to the mythical facts of Christianity as an introduction to other interesting research.

### Key Words

Myth, sacred, system, logic, non- historical, eternal return.

---

## INTRODUCCIÓN

Espero en este artículo dar un concepto de mito, exponer las características del mismo y mostrar algunos de sus temas recurrentes. También espero hacer ver la importancia del mismo y qué elementos míticos pueden hallarse en el Cristianismo.

Creo que el antropólogo e historiador que más sabe de mitos es Mircea Eliade, y por eso este escrito se sustenta en sus investigaciones e hipótesis.

## CONCEPTO

Mircea Eliade define el mito como una narración que establece los orígenes del mundo y de una sociedad, así como el nacimiento de sus diversas actividades y construcciones culturales. Según las palabras del ilustre antropólogo, historiador de religiones, el mito narra una historia sagrada, que habla de los sucesos que acontecieron en el origen de los tiempos, el tiempo fabuloso de los 'comienzos'. El mito es siempre la relación de 'un acto creador' del tipo que sea, en cuanto nos informa de algo que llegó a ser<sup>1</sup>.

Es una narración, pues siempre se presenta como una sucesión de hechos y no son solo descripciones ni asertos o reglas de comportamiento. Si estas últi-

mas se dan, ocurren dentro de una serie de acontecimientos.

Se refiere a los orígenes, es fundante. El mito siempre está en los orígenes de algo: ya se llame el mundo, personas, o actividades necesarias para la vida como el acto reproductivo, la caza, la pesca...

Con esta definición diferenciamos al mito de otros conceptos con los que frecuentemente se confunde, como la leyenda, por ejemplo. Ésta se parece al mito, porque como él es una narración, pero se diferencia porque no se refiere a los orígenes, sino solamente a algunos comportamientos del hombre que deben ser moralizados. La sombrerona de García Rovira se refiere a la aparición de una mujer que se desnuda hasta quedar vuelta un esqueleto en la entrada de un puente; esto le acontece a los borrachos o a los trasnochadores que vuelven tarde a sus hogares. Igual sucede con las leyendas de la llorona o la mujer del limonar.

El mito no es religión. Aquí hay que distinguir entre la religión como se concibe hoy en día y las religiones antiguas. La religión actual es histórica y se diferencia del mito, precisamente en eso. Pero hubo una época en que mito y religión eran lo mismo, cuando las religiones rechazaban completamente la historia. Esto no significa que nuestras religiones estén completamente exentas de portar elementos mitológicos.

<sup>1</sup> ELÍADE, Mircea. Los Mitos y el Pensamiento Mítico. En: YEAROUT, Floyd. Mitos. Barcelona: Labor, 1976. p. 18.

El mito tampoco se identifica con los ritos, aunque se halla muy estrechamente ligada a los mismos. En efecto, éstos son la repetición de los hechos mitológicos, son su reactualización. A veces, el rito da origen a algún mito, pero, en general son más bien complementarios: “es posible afirmar que se completan en dominios que exhiben ya un carácter complementario”<sup>2</sup>

## ORIGEN

Para Jung, el mito nace de la estructura síquica del hombre, anterior y condición de toda cultura. Por eso expresa, en cita de Mircea Elíade (1976, 16): “La mentalidad primitiva no inventa mitos, sino que los experimenta. Son procesos primordiales que expresan toda la riqueza de la mente del ser humano en sus primeras etapas. En unión con los símbolos, los mitos son las estructuras más arcaicas de la vida psíquica”<sup>3</sup>. Pero: ¿a qué se deben estas estructuras?

El mito nace por la necesidad de todo ser vivo y, más aún del hombre, de predecir lo que va a suceder. Y una manera de predecir es volver este mundo la copia de otro mundo en donde todo está ya dicho y hecho.

Quien considera la necesidad de predecir como una característica de los seres vivos que se mueven es Rodolfo Llinás, en su libro “El Cerebro y el Mito del Yo”. “Es absolutamente indispensable que los animales anticipen el resultado de sus movimientos con base en los sentidos. Para sobrevivir, los cambios en el entorno inmediato deben poder evocar un movimiento (o la ausencia de éste). La predicción de eventos futuros –vital para moverse eficientemente- es, sin duda, la función cerebral fundamental y más común”<sup>4</sup>. En efecto, es más fácil para los

seres vivos mantenerse quietos que moverse. Cuando deciden hacerlo se encuentran con múltiples peligros: nuevos ambientes nocivos, otros seres vivos que quieren eliminarlos, sustancias peligrosas. Para poderse defender de estos sucesos negativos, el ser vivo inventa el sistema nervioso que poco a poco se desarrolla hasta construir ese megaganglio llamado cerebro. El sistema nervioso hace que el ser vivo sienta su entorno y establezca relaciones entre lo que ahora sucede y lo que va a suceder. Primero lo hace con el tacto, con los seres pegados a él. Luego con los seres más lejanos, sentidos por el oído y por la vista. Finalmente, con el cerebro hace construcciones que lo llevan a predecir de manera casi ilimitada.

El mito es una manera de predecir, pues el futuro se puede afrontar de diversas maneras. Una, es negándolo, opción escogida por la humanidad primordial. Se puede tener un seguro frente al futuro, negándolo. ¿Cómo? Considerándolo como ya sucedido. Todo lo que

va a suceder ya ocurrió en otra época, y el presente sólo es repetición de la misma. O sea, que ya conozco el futuro porque ya aconteció en los tiempos míticos.

Debemos recordar que el autor del mito es el Homo sapiens sapiens, es decir, el hombre actual con un cerebro que oscila entre 1250 cm<sup>3</sup> y 1700. Parece que el mito apareció hace treinta mil años, en el gran big-bang del cerebro humano. Es en esa época cuando aparecen la pintura, la escultura y los ritos funerarios. Estos ritos funerarios presuponen ya una mentalidad

---

*La sombrerona de García Rovira se refiere a la aparición de una mujer que se desnuda hasta quedar vuelta un esqueleto en la entrada de un puente; esto le acontece a los borrachos o a los trasnochadores que vuelven tarde a sus hogares. Igual sucede con las leyendas de la llorona o la mujer del limonar.*

---

2 LÉVI-STRAUSS, Claude. Antropología Estructural. 7 ed. México: Siglo XXI, 1990, p. 67.

3 ELÍADE, Op. cit., p.16.

4 LLINÁS, Rodolfo. El Cerebro y el Mito del Yo. Bogotá: Norma, 2003, p. 25.

que muy seguramente consideraba al mito como uno de sus fundamentos.

El mito es elaborado por un ser humano con las mismas competencias lingüísticas modernas, y con las mismas competencias que hacen posible la filosofía y las construcciones científicas actuales. Es un ser humano que necesitaba, como hoy, explicaciones y unificaciones de los distintos sucesos del mundo y de la sociedad. Un hombre que poseía las mismas competencias lógicas de hoy en día, y que construyó sistemas mitológicos con la misma coherencia y racionalidad exigidas por las ciencias actuales.

Es explicativo, pues da razón de las diferentes situaciones y hechos actuales. En forma creativamente lógica da razón de todos los fenómenos de la naturaleza y de la existencia del hombre. Da tranquilidad a los hombres pues no queda nada por explicar y por ser considerado por esa construcción mítica.

Las mismas características de la memoria "heroica" humana favorecen el nacimiento y el mantenimiento del mito. Ésta desfavorece los rasgos individuales y privilegia los arquetípicos. La memoria acerca de los héroes exige que éstos tengan unas características propias de ellos, independientemente de su verdadera identidad individual. Así, un héroe tendrá un nacimiento extraordinario, hará prodigios increíbles y dominará la muerte. Los rasgos individuales de cualquier héroe son olvidados al cabo de dos siglos; sólo quedan sus caracteres arquetípicos. Si no los tiene, el héroe desaparece de la memoria de la colectividad. Pero si los tiene, permanecerá para siempre. Este fenómeno favorece la producción de mitos alrededor de los héroes y el mantenimiento de los mismos. Es el caso de héroes regionales como Efraín González, que aún en vida, era considerado un ser capaz de hacer prodigios como el de desaparecer de un maizal y aparecer en otro lado. O como el del conde Saint Germain,

al que se le atribuyen muchos prodigios y el dominio de la muerte, pues desaparece de un sitio y una época para aparecer en otro lugar y otro tiempo.

El mito posee características propias, que lo diferencian de otras elaboraciones humanas, como las de ser sagrado, verdadero, paradigmático, poderoso, vivencial y atemporal.

## EL MITO SAGRADO

Afirma Mircea E.<sup>5</sup>, el mito es sagrado, pues se refiere a la historia de seres sobrenaturales. Son seres que existen en otro tiempo, anterior y fuera del nuestro, el tiempo del mito, en donde los poderes de todos los actores eran portentosos: dominaban la naturaleza, se comunicaban con ella, controlaban la vida y la muerte, disponían del tiempo a su voluntad, podían transformarse en otros seres, podían multiplicarse a voluntad, podían estar al mismo tiempo en varios lugares... "Los agentes son seres sobrenaturales; los mitos descubren su actividad creadora y manifiestan el carácter sacro (o simplemente sobrenatural) de su obra"<sup>6</sup>.

Los dioses mayas (de Mesoamérica) son numerosos. "Los más poderosos de estos dioses eran Itzamná (dios del cielo) –forma paralela de Ah Kin (dios del sol)-, Ix Chel (diosa de la luna). Chac (dios del viento y el agua) y, en la época tolteca-azteca, Kujulkán (Quetzalcóatl)"<sup>7</sup>.

Los dioses muisca (de Boyacá y Cundinamarca principalmente) están presididos por Bague, la madre de los dioses.

5 ELÍADE, Mircea, (1994). Mito y Realidad, Bogotá: Labor, citado por ROZO GAUTA, José, Mito y Rito entre los muisca. Santafé de Bogotá: El Búho, 1997, p. 25.

6 ELÍADE, Mircea, (1976). Los Mitos y el Pensamiento Mítico, Op. cit., p. 18.

7 ELÍADE, Mircea. Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas desde la Época de los Descubrimientos hasta Nuestros Días, 2ª ed. Barcelona: Herder, 1999, p. 42.

“Bague responde en la mitología muisca al más antiguo sustrato mítico, posiblemente originado cuando algunas de las comunidades que luego formaron lo que hoy conocemos como pueblos muisca, todavía no habían llegado a la sabana de Bogotá y se hallaban en la costa norte de Colombia, posiblemente muy cercanas a los antiguos taironas”<sup>8</sup>. “Chiminigagua, potencia solar, creador de la luz<sup>9</sup>; Bachue, creadora de la humanidad, posiblemente “una personalidad de Bague<sup>10</sup>; Chibchacum, dios de los ríos, quien anegó las tierras de los muisca y, por castigo, debe sostener la tierra sobre sus hombros<sup>11</sup>; Bochica, el héroe civilizador, relacionado con el sol, que llegó del Oriente y quien cambió el sostén de la tierra que eran guayacanes, por el hombro de Chibchacum, instauró los cacicazgos y estableció el culto solar<sup>12</sup>; Cuchaviva, dios del rayo, el huracán, el arco iris y la muerte<sup>13</sup>; Güitaca o Chía, diosa lunar, contradictora de Bochica, otra posible personalidad de Bague<sup>14</sup>; Nemcatacoa, dios en figura de zorro, director de la fiesta de la traída de guayacanes<sup>15</sup>.”

Los mitos de los Barasana (del Vaupés, en la mitad del río Pirá-Paraná) se refieren a dioses (oaku) como Muyhu, luna, personaje masculino; Warími, hijo de Muyhu y Méneri-ya, su hermana: es el héroe cultural principal; la Madre de los tigres. Estos dioses descienden de los tigres, como Mení, tigre bueno, padre de Muyhu y hermano de la Madre de los tigres. Otros héroes son Yebá, civilizador,

y Wmá Watú, sapo diablo con mujer infiel, símbolo identificador de los Barasana<sup>16</sup>.

Es sagrado porque convierte el tiempo, los espacios y las acciones en sagradas, si se adaptan a las acciones míticas creadoras

Por ser sagrado, es inalterable en lo fundamental, pues se refiere a un mundo anterior al nuestro, en donde las cosas eran muy distintas y las relaciones hombre-dios-naturaleza eran todas entre actores inteligentes. Inclusive los objetos piensan y hablan: para los Barasana, las ollas dan información, las estrellas se casan y la flauta se comporta como la gente<sup>17</sup>. Sin embargo acepta modificaciones de adaptación ante sucesos nuevos como una invasión de otro pueblo o una conquista como la española. Los Barasana incorporan en sus mitos a los blancos y las escopetas<sup>18</sup>.

---

***Los agentes  
son seres  
sobrenaturales; los  
mitos descubren su  
actividad creadora  
y manifiestan el  
carácter sacro de su  
obra”***

---

## EL MITO VERDADERO

Es verdadero, pues se refiere a realidades actuales que fueron creados por él<sup>19</sup>. Como el mito se refiere a los orígenes de todas las cosas y actividades importantes, la existencia de éstas dice de su verdad. Si existe la luna es porque el mito que me cuenta cómo se formó es verdadero. Si existe una manera de fabricar telas es porque el mito que narra el origen de las mismas es verdadero. Y es tan verdadero que las cosas adquieren su realidad y su verdad en la medida en que reproducen los mitos. Un hombre es real y verdade-

8 ROZO G., José, Mito y Rito entre los Muisca. Santafé de Bogotá: El Búho, 1997, p. 19.

9 Ibid., p. 23.

10 Ibid., p. 26.

11 Ibid., p. 30-32.

12 Ibid., p. 33-49.

13 Ibid., p. 51-53.

14 Ibid., p. 58.

15 Ibid., p. 65-66.

16 TORRES L. Alfonso. Mito y cultura entre los Barasana. Bogotá: Universidad de los Andes, 1969, p. 172-173.

17 Ibid., p. 34, 56, 57.

18 Ibid., p. 44-45.

19 ELÍADE, Mircea (1994), Mito y realidad, Op. cit., p. 25.

ro en la medida en que repite el modelo mítico que le corresponde, las cosas son reales si cumplen las funciones que les otorgaron los mitos. "El mito cosmogónico es 'verdadero' porque la existencia del mundo está ahí para demostrarlo; e igualmente verdadero es el mito del origen de la muerte porque lo prueba la mortalidad del hombre, y así sucesivamente"<sup>20</sup>.

En este sentido, el mito es vivencial, pues al reactualizarlo se **vive**, ya que se es dominado por la misma potencia sagrada<sup>21</sup>. Más aún, al realizar el mito se adquiere la verdadera identidad personal y social. Es una paradoja: la identidad se adquiere siendo otro, el arquetipo sagrado, el ser sobrenatural. Pero era la única manera de sobreponerse a todos los problemas e inquietudes de la vida.

Para los muiscas, la tierra tiembla porque el dios Chibchacum debe sostenerla, pero cuando se cansa la mueve al cambiarla de hombro<sup>22</sup>. Ellos saben artes, porque Bochica les enseñó a hilar algodón, a tejer mantas y a pintarlas y a hacer husos y telares<sup>23</sup>. El pozo de Donato de Tunja se debió a la furia de la mamá de Hunsahúa por el incesto de éste, la esterilidad de la ciudad se debe a la rabia de éste, y las dos piedras del salto del Tequendama son Hunsahúa y su hermana que prefirieron convertirse en rocas<sup>24</sup>.

Para los Barasana las manchas de la luna se explican con el mito. Muyhu tenía relaciones con Méneri-Ya de noche. Ésta no sabía con quién las tenía, pero quiso averiguarlo. "Ella ya estaba encinta. Después dijo: 'esta noche voy a probar para descubrir quién es el que viene a acostarse conmigo'. Ella se mojó en tinta negra. Cuando vino el que se acostaba con ella

le dio una palmada en la cara para pintarlo y poderlo descubrir al día siguiente. En el día conoció que era su propio hermano. Por eso Muyhu (la luna) tiene muchas manchas negras pintadas. Esa pintura se llama We"<sup>25</sup>.

Por ser verdadero, el mito es paradigmático. Establece unos principios fundamentales que rigen la creación del comportamiento de los seres humanos y de todos los seres de la naturaleza. Nadie ni nada se escapa a esos paradigmas, ni siquiera los que no conocen esos mitos.

Para los Barasana, el incesto es prohibido porque cuando el dios Muyhu lo realizó con su hermana, fue llevado al sufrimiento y a la muerte. Este incesto es a su vez, representación de las relaciones endogámicas. "Así, incesto y endogamia se identifican y en consecuencia el mensaje central de la historia de Luna es la proclamación de la ley de la exogamia"<sup>26</sup>.

Para los Barasana, Yebá, el héroe civilizador, enseña cómo hay que tratar a las mujeres. La historia de Yebá cuenta: "Yebá estaba muy adornado, con plumas, con chaquiras, con todos los adornos. Estaba muy bravo porque no había comida. Por eso los hombres deben regañar a las mujeres cuando no hay comida"<sup>27</sup>.

## EL MITO PODEROSO

Es poderoso, pues al conocer el mito sobre el origen de una cosa se puede manipular ésta mediante ritos<sup>28</sup>. Al repetir las acciones y los gestos originarios que dieron origen a las cosas se tiene poder sobre éstas. A veces es suficiente con decir la manera como ocurrieron. Esto da poder al que lo dice sobre las cosas. Estas cosas van desde una actividad como la cacería o la recolección, hasta la curación de enfermedades y el dominio sobre las

20 ELÍADE, Mircea, (1976), Los mitos y el pensamiento mítico, Op. cit., p. 18.

21 ELÍADE, Mircea (1994), Mito y realidad, Op. cit., p. 25.

22 ROZO G., José, Op. cit., p. 32.

23 ROZO G., José, Op. cit., p. 45.

24 Ibid., p. 80-81.

25 TORRES L., Alfonso, Op. cit., p. 31.

26 Ibid., p. 85.

27 Ibid., p. 45.

28 ELÍADE, Mircea (1994), Mito y realidad, Op. cit., p. 25.

fuerzas de la naturaleza. Los sacerdotes, los brujos y los magos ejercían este poder en primer lugar. Pero cualquier otro que conociera el mito, podía también ponerlo en práctica.

Los muiscas realizaban ceremonias grupales, como las prácticas de fertilidad, en las que participaban todos los miembros de la comunidad. La recitación de los orígenes del mundo producía el efecto de la fertilidad. “Esta era por excelencia la fiesta de la fertilidad, en la cual se narraban cantando los mitos cosmogónicos y de la creación de plantas, animales y hombres, cuyas músicas se danzaban en recuerdo de los trabajos arquetípicos y para agradecer a la tierra y despertar en ella la fertilidad”<sup>29</sup>.

Los Kumú (sacerdotes) de los Barasana ejercen su poder a través del soplo. “El kumú (Butó Masíngu) sopla sobre los enfermos cuya enfermedad ha sido diagnosticada por el payé, sopla sobre los alimentos para quitarles su carácter de peligrosidad y toma las decisiones más importantes sobre la vida religiosa general del grupo”<sup>30</sup>. (El payé es el shaman con poderes inferiores a los del Kumú.) Este gesto de soplar tiene origen en los tiempos míticos desde cuando los dioses “encendieron tabaco, lo soplaron y le volvieron a dar vida a Luna o Muyhu”<sup>31</sup>. El héroe civilizador Yebá aprendió el gesto de soplar de una vieja y de ahí lo aprendieron los Berasana<sup>32</sup>.

## EL MITO SISTÉMICO

Es sistémico, interrelacionado, pues los diversos mitos se interrelacionan, se repiten y se complementan. Todos los mitos de un pueblo forman un tejido que se interrelaciona formando un cuerpo con coherencia y consistencia. Y de esta

manera se daba una unidad a todos los acontecimientos de la naturaleza y de los seres humanos, aparentemente desligados unos de otros.

El insigne antropólogo Lévi-Strauss es quien más insiste en este aspecto, cuando propone aplicar un método en tres pasos para el estudio de los mitos. El primer paso consiste en interpretar el mito en diferentes niveles, como el cultural, el geográfico, el económico. En el segundo propone: “Un mito no debe jamás ser interpretado sólo, sino en su relación con otros mitos que, tomados juntos, constituyen un grupo de transformación”<sup>33</sup>. El tercer paso consiste en interpretar un mito por referencia a otros grupos de mitos y a la etnografía de las sociedades que lo crearon.

El profesor José Rozo Gauta encuentra, no solo diferencias, sino también relaciones entre los diferentes mitos de los muiscas del Sur y del Norte; también halla relaciones con los mitos de “los kogui y de los U’wa, sus parientes lingüísticos y culturales”<sup>34</sup>.

El antropólogo Alfonso Torres considera que todos los mitos de los Barasana están interconectados de manera que todos los acontecimientos y todas las cosas encuentran unidad y sistematización. “La interpretación mítica de los acontecimientos aparece entonces como un proceso lógico, por medio del cual la cultura hace ‘una alianza’ con el mundo que la rodea y con los acontecimientos con que tiene que enfrentarse”<sup>35</sup>.

La sistematicidad del mito implica su lógica, pues igual que nuestras grandes construcciones científicas, utiliza la elaboración y el rigor racional. Utiliza la coherencia para enlazar las actividades de los seres sobrenaturales entre sí y con las actividades de los seres de la naturaleza.

29 ROZO G, José, Op. cit., p. 117.

30 TORRES L, Alfonso, Op. cit., p. 176.

31 Ibid., p. 32-33.

32 Ibid., p. 48.

33 LÉVI-STRAUSS, Claude, Op. cit., p. 67.

34 ROZO G, José, Op. cit., p. 15.

35 TORRES, Op. cit., p. 102.

Coordina muy bien la voluntariedad de los seres sobrenaturales con el determinismo de los fenómenos naturales. No son construcciones prelógicas. "Son lógicas de otro modo, pero solamente en la medida en que el pensamiento occidental ha estado demasiado tiempo dominado por una lógica demasiado angosta."<sup>36</sup>

## EL MITO AHISTÓRICO

Las primeras civilizaciones de la humanidad encontraron una manera de predecir el futuro: negándolo, negando la historia. Parece que los primeros hombres tuvieron miedo del devenir incierto de los hechos sociales y de los acontecimientos naturales no previstos. Pero este miedo es propio también de los hombres actuales. Sólo que los hu-

manos ancestrales encontraron una solución distinta a la nuestra.

Los hombres de las primeras culturas descubrieron el poder de los fenómenos de la tierra, como el rayo, los huracanes, las tempestades; descubrieron también las regularidades cósmicas, las rutas de los astros y de los fenómenos de la naturaleza. Con su inteligencia social que otorgaba

humanidad a todos los seres de la naturaleza, construyeron unas hermosas y racionales narraciones que explicaban los orígenes de todo, al tiempo que servían de modelo a todas las acciones humanas.

Inicialmente nuestros antepasados convirtieron la historia en una repetición simple de los hechos míticos. El vivir y el acontecer humanos no se van desarrollando progresivamente, sino que buscan repetir sus orígenes míticos y esto mismo les da su perfección y su realidad<sup>37</sup>.

Los muiscas, en sus fiestas sobre la fertilidad, vuelven al momento del caos, para repetir los tiempos míticos. En esta repetición del caos, en la que participaban todos los miembros de la comunidad, se tenía sexo con el primero o la primera que estuviera a mano. "En esta orgía colectiva participaban las mujeres de los caciques y capitanes, cuya infidelidad en momentos no rituales era un delito grave, lo que significa que el ritual en su conjunto era la abolición del tiempo y la vuelta al tiempo primigenio, una renovación de las fuerzas del mundo y de los dioses"<sup>38</sup>.

Posteriormente la historia se niega mediante la repetición cíclica de los acontecimientos, el eterno retorno, paradigmático por la edad mítica. Esto se realiza mediante la destrucción del mundo que se vuelve a crear y mediante la repetición continua de círculos de historia que se repiten y se repiten.

La destrucción del mundo se realiza por muchos medios, pero principalmente por el agua. "Los mitos de cataclismos cósmicos gozaron de amplia difusión entre los primitivos. Narran cómo el mundo quedó destruido a excepción de un pequeño número de supervivientes (de ordinario una sola pareja). Los mitos diluvianos predominan y se reconocen prácticamente por doquier, si bien son raros en África"<sup>39</sup>. Esta destrucción no sucedía con el fin de acabar todo, sino de reiniciar una nueva era. "Obviamente, este fin del mundo no era su conclusión final absoluta, sino el fin de

---

***Los aztecas combinan la destrucción con los ciclos, acudiendo a la historia de los soles: el primer sol existió durante 4.008 años y fue destruido por el agua. El segundo duró 4.010 años y fue destruido por el viento. El tercero duró 4.081 años, destruido por el fuego. El cuarto, empezó hace 5.026 años.***

---

<sup>36</sup> LÉVI-STRAUSS, Op. cit., p. 67.

<sup>37</sup> ELÍADE, Mircea, El mito del eterno retorno, 11ª ed., Madrid: Alianza Editorial, 1997, p. 10 y 40.

<sup>38</sup> ROZO, Op. cit., p. 117-118.

<sup>39</sup> ELÍADE, Los mitos y el pensamiento mítico, Op. cit., 22.

una raza humana de un período histórico, seguido por el surgimiento de otro"<sup>40</sup>.

El dios Chibchacum castigó a los muiscas por los agravios verbales que éstos le hacían. Lo hizo inundando terriblemente la sabana, hasta el punto en que no tenían qué comer. Nada los podía salvar, sólo la acción de otro dios, Bochica, ante quien hicieron oraciones, sacrificios y ayunos. Bochica oyó sus clamores y abrió la roca en el salto del Tequendama, para que saliera el agua<sup>41</sup>. Aunque aquí no hubo una destrucción total del pueblo muisca, sí hubo una gran eliminación que obligó a mejorar la humanidad con nuevas formas de comportamiento. Y para que no lo olvidaran Chibchacum les dejó como amenaza el arco iris, ya que, según Pedro Simón: "habían de morir muchos en apareciéndose el arco"<sup>42</sup>.

Los aztecas combinan la destrucción con los ciclos, acudiendo a la historia de los soles: el primer sol existió durante 4.008 años y fue destruido por el agua. El segundo duró 4.010 años y fue destruido por el viento. El tercero duró 4.081 años, destruido por el fuego. El cuarto, empezó hace 5.026 años. "Los hombres murieron de hambre después de una lluvia de sangre y fuego"<sup>43</sup>.

Pero entre los pueblos que han usado y vivido el tiempo cíclico sobresalen los mayas, quienes alcanzaron precisiones sorprendentes en este sentido, aún no exploradas del todo.

Para los mayas, el gran ciclo comienza con la entrada de la tierra al proceso cósmico, que es el nacimiento de Venus ocurrido el 12 de agosto de 3.114 antes de Cristo<sup>44</sup>. Terminará exactamente el 23

de diciembre de 2.012<sup>45</sup>. Para los catastrofistas habrá un cambio con cataclismos; para los uniformistas, habrá un cambio suave e imperceptible.

Para José Argüelles, las fechas varían en un año: 12 de agosto de 3.113 a 23 de diciembre de 2.012. Según este estudioso de los mayas, el gran ciclo se divide en 13 ciclos llamados "baktunes", los que a su vez se dividen en veinte subciclos denominados "katunes"<sup>46</sup>. El gran ciclo tiene en total 5.125 años. "El movimiento completo del ciclo corriente de la historia y la civilización, es visto aquí como un movimiento unificado, un armónico de onda, cuyo fin mítico está en el brillo consciente de la Tierra armonizada con la fuerza galáctica"<sup>47</sup>.

## TEMAS DEL MITO

El mito, con sus características, se realiza utilizando temas que abarcan toda la vida y todos los espacios del hombre. Uno de los temas recurrentes es la repetición del espacio mítico, que constituye el centro del mundo.

Este espacio generalmente lo constituye el lugar de origen del grupo que lo narra. Así, para los Barasana, su origen ocurrió en una montaña o **gruta**, llamada **Nyokou**. Esta montaña es un sitio muy especial, ya que en él tiene lugar el contacto del cielo con la tierra<sup>48</sup>. Para los Aztecas, su ciudad primordial, Tenochtitlán, se alzaba en el "ombligo de la tierra"<sup>49</sup>. Los **teomamas**, o aportadores de dios, de los aztecas, tenían el poder de construir nuevos poblados y santuarios. Estos poblados y santuarios se convertían en el centro de la tierra, porque todo acto creador repite

40 Ibid., p. 22.

41 ROZO, Op. cit., p. 30-36.

42 Ibid., p. 36.

43 GILBERT, Adrian G. y COTTERELL, Maurice M. Las profecías mayas. 15a reimpr. México: Grijalbo, 2003, 91.

44 Ibid., p. 213.

45 Ibid., p. 216.

46 ARGÜELLES, José, El factor maya. S. I: El autor, 1987, p. 118, 128.

47 Ibid., p. 130.

48 TORRES L., Op. cit., p. 98.

49 ELÍADE, Historia de las creencias y de las ideas religiosas desde la época de los descubrimientos hasta nuestros días, Op. cit., p. 57.

la creación de la tierra y ésta fue hecha desde el centro del mundo<sup>50</sup>.

Otro tema recurrente es el del paraíso, o un estado especial que vivieron los hombres en los tiempos primordiales. Para los mayas quiché, el hombre fue creado de maíz. Primero se crearon cuatro hombres, quienes eran muy parecidos a los dioses. "Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda de la tierra. Las cosas ocultas (por la distancia) las veían todas, sin tener primero que moverse; en seguida veían

el mundo y asimismo desde el lugar donde estaban lo veían"<sup>51</sup>.

Según los korebajü, o coreguajes, habitantes de los límites de los departamentos de Putumayo y Caquetá, la mujer antiguamente tenía hijos sin dolor y su vagina tenía dientes. Pero por rechazar a un hijo fue castigada. "El papá, cuando llega a la casa, regaña a su esposa pues por sus culpa se fue el niño. Como casti-

go coge un poco de cumare y le arranca los dientes de la vagina. Al hacer esto a su esposa, también a las demás mujeres se les cae. Desde este momento las mujeres tuvieron que tener la familia con dolor, como sucede actualmente"<sup>52</sup>.

50 ELÍADE, El mito del eterno retorno, Op. cit., p. 26.

51 Popol Vuh, III, 2

52 MARÍN SILVA, Pedro, Mítica korebajü. Bogotá: Universidad

Un tercer tema es el nacimiento extraordinario de los héroes. Los muiscas recuerdan a Goranchacha, quien fue un cacique extraordinario que gobernó el territorio de Tunja como sacerdote-cacique. Su nacimiento extraordinario lo tenía predestinado para grandes realizaciones. Nació de una virgen preñada directamente por el sol. Ésta dio a luz una esmeralda a quien abrigó entre algodones junto a su pecho. A los pocos días se transformó en un niño que fue criado como el hijo del sol<sup>53</sup>.

Yuruparí, el héroe civilizador del Vaupés tuvo también un nacimiento especial. "Yuruparí fue engendrado cuando su madre, Seucy, comió la fruta prohibida del pihycán; a los pocos días lo ocultó en un árbol de la selva a donde iba a amamantarlo"<sup>54</sup>. Los héroes gemelos de los maya quichés fueron engendrados por la saliva de una calavera colgada de un árbol. Una doncella entabló diálogo con la calavera y ésta le escupió la mano derecha, "habiendo concebido inmediatamente los hijos en sus vientre por la sola virtud de la saliva. Y así fueron engendrados Hunahpú e Ixbalanqué"<sup>55</sup>.

Y, por último, un tema mítico muy común es el de la resurrección de los héroes. Así sucedió con los hermanos Hunahpú e Ixbalanqué. Primero Hunahpú fue decapitado, pero resucita, primero con un cráneo hecho con una tortuga y luego recuperando su propia cabeza. Después mueren los dos precipitándose en la hoguera preparada por sus enemigos. Pero resucitan al quinto día, presentándose como hombres-peces y luego como limosneros que hacen prodigios portentosos, como el de resucitar a cualquier muerto, animal o humano. Terminan venciendo a sus enemigos y convirtiéndose en el sol y la luna<sup>56</sup>.

Nacional, 2004, p. 55

53 ROZO, Op. cit., p. 87-90.

54 OCAMPO L., Javier. Mitos colombianos, 2ª ed.. Bogotá: El Áncora, 1989, p. 47-48.

55 Popol Vuh, II, 3.

56 Ibid., II, 10-14.

---

*el mito se encuentra en la base de sistemas filosóficos como el de Platón, quien transporta el mito a nivel filosófico considerando en los comienzos un espacio y un tiempo ideales, la realidad, en el que todas las almas estuvieron inmersas para después repetirlos aquí en esta tierra, la apariencia.*

---

Pero el más conocido de todos es el caso de Osiris, en Egipto. El rey Osiris fue asesinado por sus enemigos al ser encerrado en un ataúd y echado al río Nilo. Su esposa Isis buscó el cadáver hasta que lo encontró. Pero le fue arrebatado por sus enemigos quienes lo despedazaron en catorce pedazos y lo dispersaron por diversos puntos de la tierra. Isis reunió las diferentes partes del rey y lo hizo resucitar insuflándole su aliento. Osiris se fue al occidente y allí espera a los exiliados de la vida.

## IMPORTANCIA DEL MITO

No podemos considerar al mito como un producto de seres irracionales e ilógicos. Al contrario. El mito es el primer gran esfuerzo del hombre por entender la naturaleza y su actividad imprevisible, así como el comportamiento individual y social del hombre. En el mito se encuentra lo más hermoso de la creatividad humana y la más estricta y elaborada lógica.

Por eso el mito se encuentra en la base de sistemas filosóficos como el de Platón, quien transporta el mito a nivel filosófico considerando en los comienzos un espacio y un tiempo ideales, la realidad, en el que todas las almas estuvieron inmersas para después repetirlos aquí en esta tierra, la apariencia. Heráclito ya había aceptado la teoría del eterno retorno, que después sería asumida por los estoicos. El gran Nietzsche adopta como suya la teoría del eterno retorno, aduciendo que el tiempo es infinito, mientras que los mundos y los sucesos son finitos, por lo que deben repetirse en un retorno sin fin.

Todas las religiones puede decirse que son hijas directas o indirectas del mito, pues muchos de sus elementos están emparentados con él, aún en las más elaboradas.

Aún la ciencia es deudora del mito, pues parte de la visión de un orden universal, propia del mito.

Por otra parte, la mentalidad mítica está internalizada en todas las conciencias humanas, por lo que es más fácil aceptar lo que produce seguridad para el futuro y los rasgos que proporcionan sensación de poder y tranquilidad. Por eso erradicar un mito es muy difícil. La persistencia de éstos fue sufrida por los misioneros católicos que veían a los indígenas colombianos asistir a las procesiones con sus idolillos escondidos bajo los ramos santos o las velas.

## ¿MITO EN EL CRISTIANISMO?

Con todo el respeto que me merece la religión cristiana, y sin ánimo de demeritarla, hay que decir que en ella se encuentran varios elementos que ya habían sido enunciados por los mitos.

En primer lugar, temas como el del nacimiento extraordinario de nuestro fundador y su vencimiento de la muerte al resucitar de entre los muertos. El tema de un espacio, el templo, como punto de unión entre el cielo y la tierra, reconocido como tal ya en los conventos de la edad media. "Ya que la iglesia se levanta en el corazón de este organismo, punto de intersección entre la tierra y el cielo: en este preciso lugar se lleva a cabo la unión con el paraíso, cuando la comunidad se reúne en él para cumplir su función primordial, cantar las alabanzas de Dios al unísono con los coros angélicos"<sup>57</sup>.

Mircea Elíade menciona varios puntos de coincidencia entre el cristianismo y los mitos, por lo menos en algunas regiones.

El cristiano se hace tal, repitiendo las acciones de Jesús, modelo ejemplar, sobre todo en lo esencial del cristianismo: "Que os améis los unos a los otros como yo os he amado"<sup>58</sup>. Todo hombre adquiere su verdadera identidad, según santo Tomás,

57 ARIÈS, Pjilippe y DUBY, Georges. Historia de la vida privada, vol. 3. Buenos Aires: Taurus, 1990, p. 53-54.

58 ELÍADE, El mito del eterno retorno, Op. cit., p. 30.

mediante la contemplación que es lo que más se acerca a la actividad divina<sup>59</sup>.

***“Ya que la iglesia se levanta en el corazón de este organismo, punto de intersección entre la tierra y el cielo: en este preciso lugar se lleva a cabo la unión con el paraíso, cuando la comunidad se reúne en él para cumplir su función primordial, cantar las alabanzas de Dios al unísono con los coros angélicos”***

En regiones de Rusia se considera al Gólgota como el centro del mundo<sup>60</sup>. Según Mircea Eliade, “También para los cristianos la renovación total del cosmos y la restauración del paraíso son características esenciales del final de los tiempos<sup>61</sup>; para sustentar su idea, cita el Apocalipsis 21, 1-5. La regeneración del mundo al final de la historia es una actitud mítica anti-histórica<sup>62</sup>. Para el cristiano, la historia puede ser abolida

en la celebración del año litúrgico me-

dante la “repetición periódica y real de la natividad, de la pasión, de la muerte y de la resurrección de Jesús, con todo lo que ese drama místico implica para un cristiano”<sup>63</sup>. El cristianismo repite ritualmente el diluvio que purifica y renueva mediante el bautismo con agua: “El Cristo santifica las aguas el día de la Epifanía, en tanto que los días de Pascua y Año Nuevo eran las fechas habituales del bautismo en el cristianismo primitivo”<sup>64</sup>.

## CONCLUSIÓN

No podemos concluir sin valorar el mito, hay que reconocer su importancia para el hombre y para el desarrollo de cualquier aspecto cultural de la sociedad.

Con relación al mito en el Cristianismo, sólo deseo dejar planteadas estas preguntas: ¿Realmente el Cristianismo tiene algunos elementos míticos? ¿Si en los mitos se encuentran elementos cristianos, esto significa que el Cristianismo es un mito? ¿O significa que era necesaria una metáfora antes de acceder a la realidad?

59 Ibid., p. 38.

60 Ibid., p. 22.

61 ELÍADE, Los mitos y el pensamiento mítico, Op. cit., p. 24.

62 ELÍADE, El mito del eterno retorno, Op. cit., p. 104-105.

63 Ibid., p. 121.

64 Ibid., p. 61.

## Referencias

- ARGÜELLES, José, El factor maya. S. I.: El autor, 1987.
- ARIËS, Pjilippe y DUBY, Georges. Historia de la vida privada, vol. 3. Buenos Aires: Taurus, 1990.
- ELÍADE, Mircea. Los mitos y el pensamiento mítico, en YEAROUT, Floyd (Director de edición), Mitos. Barcelona: Labor, 1976.
- ----- (1994), Mito y realidad. Bogotá: Labor, p. 25, citado por ROZO GAUTA, José, Mito y rito entre los muiscas. Santafé de Bogotá: 1997.
- ----- EL MITO DEL ETERNO RETORNO. 11ª ED., Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- ----- HISTORIA DE LAS CREENCIAS Y DE LAS IDEAS RELIGIOSAS DESDE LA ÉPOCA DE LOS DESCUBRIMIENTOS HASTA NUESTROS DÍAS. 2ª ED. BARCELONA: HERDER, 1999.
- GILBERT, Adrian G. y COTTERELL, Maurice M. Las profecías mayas. 15a reimpr.. México: Grijalbo, 2003.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. Antropología estructural. 7ª ed.. México: Siglo veintiuno, 1990.
- LLINÁS, Rodolfo. El cerebro y el mito del yo. Bogotá: Norma, 2003.
- MARÍN SILVA, Pedro. Mítica korebajü. Bogotá: Universidad Nacional, 2004.
- OCAMPO L., Javier. Mitos colombianos. 2ª ed.. Bogotá: El Áncora, 1989.
- ROZO G., José. Mito y rito entre los muiscas. Santafé de Bogotá: El Búho, 1997.
- TORRES L., Alfonso. Mito y cultura entre los Barasana. Bogotá: Universidad de los Andes, 1969.